

SIXTO GARCÍA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:
MARTES XIX ORDINARIO: MATEO 18: 1-5, 10, 12-14

EL TEXTO

En aquel momento se acercaron a Jesús los discípulos y le preguntaron: “¿Quién es el mayor en el Reino de los Cielos?” Él llamó a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: “Les aseguro que si no se convierten y se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Así pues, el mayor en el Reino de los Cielos será el que se humille como este niño.

“Guárdense de no menospreciar a uno de estos pequeños porque yo les digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos.

“¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le descarria una de ellas ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la descarriada? Y si llega a encontrarla, les aseguro que tendrá más alegría por ella que por las noventa y nueve no descarriadas. De la misma manera, no es voluntad del Padre celestial que se pierda uno solo de estos pequeños.”

EL “CONTEXTO DEL TEXTO”

1) La pregunta de los discípulos: “¿Quién es el mayor en el Reino de los Cielos?,” provoca una acción directa de Jesús: llama a un niño y lo pone en el medio - ¡Clave! El griego original habla de un “paidion” – un niño menor de 12 años – un niño sin rango social y político - ¡un “don nadie,” como ha dicho Daniel Harrington, S.J. – Jesús lo “pone en el medio” – “estenai auton en meso auto” – ¡un gesto que acordaba a la persona “puesta en el medio” importancia especial en una comunidad! - ¡Jesús invierte las jerarquías sociales y políticas de su tiempo (¡y del nuestro!)=

2) El texto que sigue tiene igualmente sentido especial: “Les aseguro que si no se convierten y se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los Cielos” – También aquí el griego original es crucial: “Ean me straphete kai genesthe hos ta paidia, ou me eiselthete eis ten basileian ton ouranon” – El verbo “strepho” (21 veces en el NT) es una forma débil de “epistrepho” (usado 36 veces en el NT) - ¡convertir, cambiar de vida interior! – Es (casi) sinónimo de “metanoia” – también “conversión,” que aparece 22 veces en el NT – Pero igualmente sorprendente es “genesthe,” imperativo de “ginomai,” “hacerse algo,” “devenir en algo” – Ambos verbos tienen acción consecutiva - ¡Jesús exige una conversión que resulte en la transformación del converso en un “paidión” – un “don nadie” - ¡Humildad radical!

3) Jesús termina la primera exhortación diciendo: “Así pues, el mayor en el Reino de los Cielos será el que se humille como este niño” – Es el énfasis final, provocativo y subversivo - Jesús trastorna, vira de cabeza, los rangos y jerarquías sociales – El que quiera entrar en el Reino de los Cielos - ¡tiene que hacerse un “don nadie”!

4) Mateo pone en boca de Jesús un cambio de términos: “Guárdense de no menospreciar a uno de estos pequeños . . .” – En vez de “paidion,” Jesús pasa ahora a una designación más universal: “mikroi” (singular, “mikron,” cf. “microscópico”) - ¡los más pequeños! – Aunque de sentido más general (no se limita a niños menores de 12 años) el significado es el mismo – en la retórica de Mateo, “paidion” (plural “paidioi”) – niño menor de 12 años - y “mikroi” – los más pequeños, funcionan como sinónimos – en ambos casos, Jesús invita a convertirse, transformarse y respetar a los “don nadies”

5) Para apreciar lo radicalmente subversivo y revolucionario de las palabras de Jesús, debemos mirar a los textos que nos describen y definen las jerarquías sociales y religiosas (muchas veces, la misma cosa) del tiempo de Jesús: La comunidad de los esenios de Qumram estaba rígidamente estructurada: en las celebraciones litúrgicas, los rangos de sacerdotes, levitas y los “otros” se observaban estrictamente, y concomitante con esto, los puestos en los banquetes (1QS 2: 19-23; 6: 8-13) – El texto de 1QS 2: 23 dice claramente: “Nadie descenderá del puesto que debe ocupar, ni tampoco se elevará por arriba del puesto que su destino le asigne” – El “Manual de Disciplina” de Qumram, 2: 11b-17, decreta sentencias draconianas contra los que violen estas reglas: “¡Que Dios lo destine aparte para el mal, que sea cortado de entre el medio de los hijos de la luz, porque se ha desviado de Dios por sus ídolos y por todo aquello que le causa caer en pecado!”

6) Las reglas de Qumram reflejaban las prácticas de los “berakot” o “banquetes de bendición” de los fariseos, así como la etiqueta social que imperaba entre los saduceos y sacerdotes del Templo .

7) El texto de la oveja “descarriada” (“¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le descarria una de ellas ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la descarriada? Y si llega a encontrarla, les aseguro que tendrá más alegría por ella que por las noventa y nueve no descarriadas”) evoca la disputa de Jesús, definida por parábolas, en Lucas 15: 4-7 – la traducción “descarriada” (Biblia de Jerusalén, 4ta edición) o “extraviada” (Biblia de Nuestro Pueblo) intentan hacer justicia al verbo “planao” – “vagabundear” con la preposición “ex auton”, se admite “descarriarse, ” “extraviarse”

8) El texto nos remite a Ezequiel 34: 15-16: “buscaré a las perdidas, y traeré de vuelta a las descarriadas” – ¡Dios funge de pastor! - Hay ecos en Mateo 24: 4, 5, 11, 24)

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) El más obvio mensaje del evangelio de hoy parece ser la exigencia evangélica de la humildad - ¡pero esta exigencia hay que leerla en contexto! – Jesús desafía directamente las prescripciones de los textos de Qumram arriba citados, evocando las costumbres de los “berakot” fariseos y de los banquetes (“symposia”) de los sumos sacerdotes el Templo – Jesús declara abolidos todos los rangos de superioridad y primacía – todo “clasismo” - en la comunidad cristiana - ¡Hay que hacerse pequeño, convertirnos en “don nadies,” desembarazarnos de todo afecto desordenado, de toda obsesión por la fama, el poder, los primeros puestos . . . ¡

2) En su místicamente profunda reflexión sobre las Bienaventuranzas, el papa Francisco va un paso más allá: Meditando sobre “Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra,” Francisco dice: “Es una expresión fuerte, en este mundo que desde el inicio es un lugar de enemistad, donde se riñe por doquier, donde por todos lados hay odio . . . En definitiva, es el reino del orgullo y la vanidad, donde cada uno se cree con el derecho de alzarse por arriba de los otros” (“Gaudete et Exsultate” 71) – “Si vivimos tensos, engreídos ante los demás, terminamos cansados y agotados” (GE 72) – “La mansedumbre es otra expresión de la pobreza interior, de quien deposita su confianza solo en Dios. De hecho, en la Biblia suele usarse la misma palabra para referirse a los pobres y a los mansos” (GE 74)

3) La palabra bíblica a la que se refiere el papa es, en la Biblia Hebrea, “anawim,” plural de “anaw” (cf. Sofonías, 2: 3)– En el texto de las Bienaventuranzas, “praus” denota al manso y al humilde – Es la palabra con la cual se auto-define Jesús: “Tomen mi yugo sobre ustedes y síganme, porque yo soy manso (“¡praus!”) y humilde (“tapeinos”) de corazón.

4) Pero hay algo más: solamente el humilde, el manso (“praus”) puede entrar en el único sitio donde se halla la salvación. ¡en las periferias! (GE 135) - ¡Allí donde nos aguardan los “praeis” (plural de “praus”), los humillados, los pobres, los descartados, allí - y solamente allí – podemos experimentar “epistrepho,” “metanoia,” - ¡conversion! - ¡Y solamente allí, en las periferias, donde podemos “tocar la carne sufriente de los demás” (“Evangelii Gaudium,” 270), podemos devenir (“ginomai”) en aquellos a quienes se les ha concedido privilegiadamente la salvación – los niños, los “don nadies,” los “paidioi,” niños de 5, 50 o 90 años – pero niños, solamente niños!

